

UNIVERSIDAD CATÓLICA SEDES SAPIENTIAE
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN Y HUMANIDADES



Compromiso cristiano desde Laudato Si

**TRABAJO ACADÉMICO PARA OPTAR EL TÍTULO DE
SEGUNDA ESPECIALIDAD EN FILOSOFÍA Y RELIGIÓN**

AUTORA

Ana María Pumacchua Arana

ASESOR

Abel Alejandro Tasayco Jala

Lima, Perú

2021

Índice

A. Caratula	1
B. Índice	2
C. Cuerpo:	3
Capitulo I. Introducción	3
Capitulo II. Aproximación Temática	8
Capítulo III: Metodología	16
Capítulo IV: Conclusiones y recomendaciones	19
Referencias bibliográficas	21

Capítulo I: Introducción

El estudio se basa en el compromiso como cristiano con relación al cuidado de nuestra casa, desde la Encíclica Laudato Si, que desde su promulgación ha despertado posiciones en razón al cuidado de nuestro planeta, la casa que todos compartimos, la tierra. al mismo tiempo que sus líneas ha movido la conciencia de las personas sobre la magnitud de la gravedad del daño a la ecología; cuyas consecuencias afectan a la humanidad entera.

La realidad nos muestra que los problemas ocasionados por el cambio climático son el resultado de la irresponsabilidad del hombre en relación al cuidado de la naturaleza, por eso, hoy experimentamos altas temperaturas, desaparición de ecosistemas, pérdida de recursos naturales, las sequías de ríos y lagos, sumado a estos problemas, el cambio climático acarrea daños a la salud humana, por el aire contaminado, la falta de agua potable, insuficiente producción de alimentos básicos y la propagación de enfermedades como el dengue o la malaria.

La Iglesia en su labor Magisterial nos hace un llamado a actuar con inmediatez frente a estos cambios, nos insta a emprender acciones para frenar el cambio climático, urge sensibilizarnos y actuar cuidando lo que Dios nos ha dado como morada. Asumir compromisos no solo como cristiano también como huésped de esta gran casa, asumiendo estilos de vida que se manifiestan en actitudes ecológicas, de conservación y al mismo tiempo, la llamada a las autoridades y líderes del mundo a asumir compromisos por el cuidado de la tierra, por medio de leyes que frenen el consumismo.

Planteamiento del planteamiento.

El 2015, el Papa Francisco, emitió la Encíclica Laudato Si, que traducido al español, significa Alabado Seas, en la que convoca a toda la humanidad a unirse para frenar la acelerada

destrucción de nuestra casa en común, la tierra; han pasado 5 años, y parece que el hombre sigue asumiendo un rol protagónico en devastar los recursos de la tierra, con su indiferencia ante los catastróficos cambios climáticos.

Los efectos negativos que experimentamos hoy, ha sido provocado por el hombre en gran medida; pues éste, ha hecho uso irracional de los recursos de la naturaleza, así como devastarla y degradarla, olvidando que Dios creó la tierra y sus recursos para que podamos disfrutar y vivir en armonía plena: “Así quedaron concluidos el cielo y la tierra con todo lo que contienen” (Gn 2, 1).

Estamos llamados a cuidarlo y hacer uso racional de sus bienes, por consiguiente, el hombre es el guardián del cuidado de su propio hábitat, todos estamos llamados a tomar conciencia de la urgencia de asumir formas de vida que frenen los daños al medio ambiente, especialmente en la producción y consumo de bienes.

La Iglesia atenta a esta realidad, ha iniciado estudios y acciones en relación al cambio climático. Existen diferentes escritos por autoridades eclesiales: Papa San Juan XXIII, Pablo VI, San Juan Pablo II y Benedicto XVI quienes, unidos a científicos, filósofos, teólogos y organizaciones sociales, instan a cuidar y proteger la casa común, al mismo tiempo, señalaban a las autoridades corregir modelos económicos y sociales, que no solo han roto el equilibrio entre la naturaleza y la convivencia humana, sino, que, además han generado daños ecológicos irreversibles.

El Papa Francisco en la Carta Encíclica *Laudato Si*, indica:

La cultura ecológica no se puede reducir a una serie de respuestas urgentes y parciales a los problemas que van apareciendo en torno a la degradación del ambiente, al agotamiento de las reservas naturales y a la contaminación. Debería

ser una mirada distinta, un pensamiento, una política, un programa educativo, un estilo de vida y una espiritualidad que conformen una resistencia ante el avance del paradigma tecnocrático. De otro modo, aún las mejores iniciativas ecologistas pueden terminar encerradas en la misma lógica globalizada. Buscar solo un remedio técnico a cada problema ambiental que surja es aislar cosas que en la realidad están entrelazadas y esconder los verdaderos y más profundos problemas del sistema mundial (111).

La Encíclica nos exhorta a asumir decisiones reales y ejecutables, los daños a la naturaleza que afectan a la humanidad especialmente en su salud, su subsistencia y economía, los más afectados siguen siendo nuestros hermanos más vulnerables.

Gonzales y Meira,(2020) “Los cambios en el clima, son productos de la atención precaria, en lo político y social” (p.163). Por eso, mientras no sea reconocido como algo importante en la vida de las personas no motivará a presionar por mitigar sus consecuencias.

Es urgente tomar decisiones y medidas por nuestra “casa común”, puesto que el problema ecológico se ha transformado en una crisis moral y todos tenemos el compromiso de detener la contaminación ambiental. Es por eso, que el Papa Francisco en la cumbre de Paris, instó a desarrollar objetivos de desarrollo sostenible, proponiendo tres principios de acción: principio de solidaridad, luchar unidos contra la degradación natural y la pobreza y el principio de la justicia.

Según Bellver,(2016), “el principio de participación de todos en la solución a este gran problema; solidaridad, justicia y participación por respeto a nuestra dignidad y por respeto a la creación” (p. 249). Solo así podremos frenar la catástrofe ambiental, de nuestra casa en común.

Frente a la catástrofe ambiental nos llaman a actuar con sensatez asumiendo un estilo de vida que reduzca toda acción que atente contra la tierra, así cuidamos el legado más

maravilloso de Dios, la naturaleza, está en cada uno de nosotros comprender los riesgos ambientales y escuchar a la naturaleza, unirnos para cuidar nuestra casa común y avivar la armonía en nuestro trato con la tierra, con la finalidad de que toda criatura viva feliz.

Todas estas reflexiones permiten analizar el contenido de la Encíclica Laudato Si, y su importancia en la mirada que debemos poner en cada una de nuestras acciones en relación a la madre tierra, liberarnos del egoísmo personal, así como social para dar paso al cambio ecológico, social y económico, priorizando estrategias de conservación y sostenimiento de los recursos necesarios para la vida de hoy; y la vida de las futuras generaciones; por eso que formulamos la siguiente pregunta ¿Cómo fomentar el compromiso cristiano desde la Encíclica Laudato Si?

Pregunta

Pregunta General

¿Cómo fomentar el compromiso cristiano desde la Encíclica Laudato Sí?

Objetivo de investigación

Objetivo General

Analizar el compromiso cristiano desde la Encíclica Laudato Si

Justificación de la Investigación

Justificación teórica

El estudio permite la reflexión sobre el cuidado de nuestra casa, asimismo, servirá a otros estudios sobre cuidado de medio ambiente desde el plano espiritual y moral, al analizar el tema en diferentes documentos de la Iglesia.

Relevancia Social

El estudio tiene que ver con el compromiso que deben asumir todas las personas frente a la ecología y reflexionar sobre la crisis ambiental, llamándonos a tomar conciencia sobre el valor de pertenencia y una historia compartida por todos nosotros dentro de nuestra casa común; esta conciencia se debe reflejar en nuevas acciones, actitudes y hábitos de vida, tanto en lo social, cultural y educativo en relación al medio ambiente.

Toda la sociedad se beneficia al vivir una vida sostenible, disminuyendo los efectos del cambio climático; no solo se benefician los animales y las plantas, sino toda la humanidad, en especial las futuras generaciones, quienes podrán disfrutar de la naturaleza y sus recursos.

Capítulo II: Aproximación Temática

Antecedentes de Estudio

Alvarez,(2016) *Ecología y Vulnerabilidad en la Encíclica Laudato Si, del Papa Francisco*. (Tesis para optar al grado de Master) Pontificia Universitas Comillensis Matriti. El trabajo se basa en la Encíclica Laudato Si y propone como objetivo ahondar, reflexionando sobre el tema, internalizando las voces que a nivel mundial se han pronunciado desde el punto de vista bioético, para ver la vulnerabilidad ambiental y sus consecuencias para las nuevas generaciones; trabajo exploratorio de tipo bibliográfico, indica entre sus conclusiones, que el sistema tecnocrático, económico y político necesitan ser transformadas para lograr un equilibrio ecológico, sustentado en valores éticos en relación al cuidado de todo lo que existe en la creación, ideas que también son manifestadas en el presente estudio.

Flores,(2018) *La Conciencia Ecológica: Una propuesta desde la Laudato Si del Papa Francisco*. Tesis de Grado en Educación Universidad Católica Sedes Sapientiae. Plantea entre sus objetivos, determinar las propuestas existentes en la Encíclica Laudato Si para la formación de una conciencia ecológica. Investigación, de enfoque cualitativo y alcance descriptivo, de diseño documental, indica entre sus conclusiones, la ecología integral es la vía que el Papa propone para solucionar el problema de la destrucción de la casa común, todos estamos convocados a trabajar en beneficio de la casa común, asumiendo una responsabilidad con los recursos conferidos por Dios. Existe la tarea de continuar mejorando la creación de nuestro padre creador, propiciando la conciencia ecológica por todos los hombres del hoy y del mañana.

Chuvieco,(2017) en su artículo *La conversión ecológica en la Laudato Si y en tradición cristiana*. El mismo que tiene como objetivo analizar las dificultades que existe para frenar la contaminación del ambiente; manifiesta que nos enfrentamos a situaciones

complicadas, frente a actitudes difíciles de cambiar frente a la contaminación ambiental, para él todo esto tiene su raíz en la mezquindad y egoísmo de los seres humanos, y solo, el sentimiento de miedo puede llevarlos a analizar y poner un alto en la destrucción ecológica, concluyendo que solo un cambio o conversión en nuestra forma de pensar y actuar puede frenar los problemas ocasionados a la tierra; tratando en lo posible usar materiales de plástico y de papel, separa los residuos orgánicos de los no orgánicos, compartir un vehículo entre varias personas y sobre todo dejar de ser consumistas.

El Cambio Ecológico y la Iglesia Católica

El Magisterio de la Iglesia, siempre estuvo a lo largo de la historia en los diferentes acontecimientos, acompañando a la humanidad, nunca estuvo ajena a los diferentes problemas que atraviesa el hombre, por eso es que el tema de la ecología y la contaminación ambiental adquirió importancia. Francisco(2015), habla de ecología en la Encíclica Laudato Si, enviada a toda la humanidad para que asuman una conciencia sobre el problema general que el mundo atraviesa, contiene una gama de descripciones y planteamientos que instan al cambio por el bien de nosotros y de la humanidad.

Encíclica Laudato Si

Munera,(2015) En la encíclica empieza describiendo los cambios en el comportamiento del clima; la contaminación de nuestro planeta no solo se da por los gases de efecto invernadero, sino, por la producción de toneladas de residuos ocasionados por el hombre, sumado a esto, la “cultura del descarte”(p.15).

El Papa Francisco, nos indica en la Encíclica Laudato Si:

Hay que considerar también la contaminación producida por los residuos, incluyendo los desechos peligrosos presentes en distintos ambientes. Se producen cientos de

millones de toneladas de residuos por año, muchos de ellos no biodegradables: residuos domiciliarios y comerciales, residuos de demolición, residuos clínicos, electrónicos e industriales, residuos altamente tóxicos y radioactivos. La tierra, nuestra casa, parece convertirse cada vez más en un inmenso depósito de porquería. En muchos lugares del planeta, los ancianos añoran los paisajes de otros tiempos, que ahora ven inundados de basura. Tanto los residuos industriales como los productos químicos utilizados en las ciudades y en el agro pueden producir un efecto de bioacumulación en los organismos de los pobladores de zonas cercanas, que ocurre aun cuando el nivel de la presencia de un elemento toxico en un lugar sea bajo. Muchas veces se toman medidas solo cuando se han producido efectos irreversibles para la salud de las personas (21).

La Encíclica, ya nos menciona que se hace un uso indiscriminado del plástico y el papel, ocasionando la destrucción de los ecosistemas, por los forados que sirven de depósitos de éstos, notándose la poca capacidad de reusar, acarreando gravísimas consecuencias para la humanidad; otro elemento que hay que cuidar es el agua.

Según Álvarez,(2015), la posesión del agua, considerado un recurso elemental para sobrevivir, debería ampliarse a verdaderos derechos naturales, puesto que no solo es un recurso alimenticio, sino porque es una unidad de salubridad. Por lo que, el derecho a disfrutar del agua potable debería ser asumido como un derecho de las personas y de las sociedades (p.8).

Es necesario que la ciencia y la fe deban unirse en esta causa común, el cuidado de la tierra, al hacer uso racional de los recursos que nos brinda la naturaleza, basándonos en el principio de equidad, equilibrio entre lo que necesitamos y lo que no necesitamos, nuestra inteligencia es capaz de entender y distinguir entre abuso y templanza, y la fe nos llama a valorar la creación de Dios, limitando nuestros hábitos de consumo.

De acuerdo a Múnera,(2015), la fe cristiana se fundamenta en la humanización de Dios en Cristo, por su muerte, por su resurrección, la persona tiene el destino final maravilloso de todo lo creado(p. 17).

Por consiguiente, tenemos el deber de defender y cuidar todo lo que nos ha regalado, el afán progresista del hombre está ocasionado el mal de la naturaleza, por desvirase de su deber verdaderamente cristiano; el mal uso que se le da a la tecnología y la ciencia vienen incrementando desidia en relación al tema ecológico, es necesario que el hombre fortalezca su ética y su espiritualidad frente al daño a la naturaleza.

Valera,(2017), indica que la ciencia debe coincidir o recibir los aportes de la filosofía y la religión para que juntos rreconstruyan el objetivo de la vida dentro de la tierra, urge establecer el vínculo entre ecología y religión (p. 406).

Un aspecto considerado es el enfoque tecnocrático, que influye en los campos políticos y sociales y hasta conductuales, cuya consecuencia principal es la lucha por el dominio de todo lo que hay alrededor del hombre, incluyendo su vida.

La respuesta es fomentar la cultura ecológica, que no solo se limite a un mero formalismo de respeto a las reservas naturales, sino, ser un estilo de vida que repercuta en el cambio de la mentalidad consumista y derrochadora, un cambio que lleve a apreciar y valorar la creación divina.

El antropocentrismo como modelo imperante, lleva a pensar solo en el momento, por tanto, el futuro no importa, el relativismo, las personas viven momentos pasajeros y no busca la trascendencia, el hombre se considera el dueño de todo, el Papa Francisco es categórico en señalar, que la expresión: “Y los bendijo Dios diciéndoles: Crezcan y multiplíquense, llenen

la tierra y sometánla, dominen sobre los peces del mar, las aves del cielo y todos los animales que se mueven por la tierra”(Gn 1, 28).

Esta expresión no quiere decir, la explotación irracional de los recursos de la naturaleza, sino, el uso inteligente y prudente de esos recursos, la irracionalidad del hombre solo puede ser símbolo de la separación del hombre con su creador .

Según Pineda,(2015), Estamos llamados superar el paradigma tecnocrático, internalizando el valor del ser humano y su importancia dentro de la creación, no es la ciencia, o la tecnología, sino, la conciencia espiritual de ser hijos de Dios (p.71).

El Papa Francisco, nos propone en la Encíclica Laudato Si, como alternativa, en medio de esta realidad que oscurece la vida futura, una ecología integral:

Una ecología integral implica dedicar algo de tiempo para recuperar la serena armonía con la creación, para reflexionar acerca de nuestro estilo de vida y nuestros ideales, para contemplar al creador, que vive entre nosotros y en lo que nos rodea, cuya presencia no debe ser fabricada, sino descubierta, develada (225).

La Encíclica propone una ecología social que parta desde la familia, la comunidad, una nación y a nivel internacional, sembrando valores que favorezcan las relaciones equilibradas, para hacer frente a todo aquello que provoque injusticia, violencia o atente la libertad, o el aprovechamiento de poblaciones que cuentan con materia prima para producir productos, aunque sea una forma de adquirir economía, a la larga solo terminan dañando la ecología.

Una ecología cultural, parte por no olvidar el patrimonio histórico, cultural de una sociedad, se debe indagar e incorporar los conocimientos de los ancestros al cuidado del medio ambiente, todo lo ancestral trae una riqueza, no solo arquitectónico, sino también el patrimonio espiritual, en ese sentido, es urgente cuidar este patrimonio, evitando homogenizar a las

culturas, pues cada uno es diferente y en la diferencia se manifiesta la riqueza, por eso, es menester respetar a todas culturas autóctonas, evitando modificar sus creencias o recursos.

El Papa Francisco, nos enseña en la Encíclica Laudato Si:

Muchas formas altamente concentradas de explotación y degradación del medio ambiente no solo pueden acabar con los recursos de subsistencia locales, sino también con capacidades sociales que han permitido un modo de vida que durante mucho tiempo ha otorgado identidad cultural y un sentido de la existencia y de la convivencia. La desaparición de una cultura puede ser tanto o más grave que la desaparición de una especie animal o vegetal. La imposición de un estilo hegemónico de vida ligado a un modo de producción puede ser tan dañina como la alteración de los ecosistemas (145).

El Papa Francisco, ya nos llama a proponer proyectos que permitan sostener su idiosincrasia cultural, trabajando por la calidad y el cuidando lugares compartidos por todos los hombres.

Se plantea el diálogo, como herramienta para comunicar nuestras inquietudes y aportes en favor de nuestro planeta, diálogo con instituciones internacionales para crear proyectos que permitan el uso de materias poco dañinas, reemplazar la combustión basada en fósiles, compromiso con países que no crecieron a causa de la contaminación ambiental.

Al respecto, el Papa Francisco, nos señala en la Encíclica Laudato Si: *La previsión del impacto ambiental de los emprendimientos y proyectos requieren procesos transparentes y sujetos al diálogo, mientras la corrupción lleva a acuerdos ilegítimos que evitan informar y debatir ampliamente* (182).

La Encíclica propone el diálogo con las autoridades locales y nacionales, para que entre sus políticas este presente la gestión de los talentos naturales y humanos cuidando su

territorio, mejorando prácticas que motiven la creatividad e innovación en uso de recursos, pensando en el bien común a largo plazo y en las futuras generaciones, sin que la sociedad pierda su papel de fiscalizador de los proyectos ambientales; el diálogo es la forma de participación ciudadana, consecuentemente, la política no debe responder a necesidades particulares o egoístas, sino, dirigida al desarrollo y plenitud de las personas y no, a ganancias monetarias que solo benefician a grupos minoritarios.

Es necesario, cambiar de actitud y tomar conciencia sobre la noción de pertenencia a una casa común, cambiar de modos de vida y asumir una formación espiritual ecológica, una educación basada en la prevención, donde los profesores brinden alecciones de una moral ambiental, además de la familia donde se aleccionan sobre la conservación y preservación del mundo; la sociedad, los medios de comunicación son instituciones educadoras, formadoras, propiciando el diálogo y considerando que no todos somos iguales y la tolerancia es la clave.

Compromiso cristiano

Después de analizar en mensaje de Dios por medio de las enseñanzas del Papa Francisco en la Encíclica Laudato Si, la crisis ambiental, merece una respuesta urgente, no solo de los cristianos, sino de todas las personas, que habitamos en este planeta, necesitamos proteger todas las formas de vida y su medio natural.

Sarmiento,(2015), indica que las personas deben formar una espiritualidad que nazca y se fortalezca en el corazón de las personas y de las sociedades, forjando una ética humana, provocando lo mejor que tiene una persona, la bondad, la solidaridad, rompiendo el egoísmo y el consumismo exagerado y entender que las personas nos tenemos a nosotros mismos, somos hijos del hacedor, por tanto, cuidar la vida y toda forma de vida (p.106).

Una espiritualidad que sea capaz de romper la sensación del querer más, incluso pasando por la dignidad del otro, impulsando lazos de vida y de comunión al cuidado de nuestra casa, con solidaridad, respeto a los hombres, animales y plantas.

Por su parte Chuvieco,(2017), señala que el compromiso del cristiano está en la conversión, en la responsabilidad moral ante las cuestiones ambientales (p.40).

Un compromiso enfocado en el cambio de hábitos incoherentes con respecto a la forma de ver al medio ambiente. Es necesario, convertirnos para cuidar nuestro planeta y frenar la catástrofe ambiental.

Capítulo III: Metodología

Tipo de Estudio

Es básica. Pimienta et al., (2018), indican que “los estudios básicos, buscan el conocimiento por el conocimiento mismo” (p.9).

El estudio cualitativo parte por estudiar particularidades de un hecho, de allí, que su fin está orientado hacia el encuentro de teorías para ampliarlo y no a la demostración o confrontación, de allí la divergencia con el paradigma cuantitativo de investigación.

Nivel de Estudio

La investigación es de nivel descriptivo, pues busca, detallar, puntualizar las propiedades o cualidades, detalles de un hecho, fenómeno objeto de estudio, contextos, recolectando datos de una categoría, la información que se pueda encontrar puede ser profundizada, por eso la búsqueda de información es preponderante. (Pimienta et al.,2018, p. 9). Esta forma de realizar un trabajo permite describir con exactitud y objetividad las dimensiones.

Estrategias de búsquedas de información

Luego de una revisión se procede al análisis objetivo en los diferentes medios, ya sea en material físico o virtual, para esta acción se acude a buscadores digitales como Scielo, Dialnet, google académico; sobre libros, artículos, tesis y documentos eclesiales, después de la adquisición de información, se cita lo relevante dentro del trabajo, mediante el formato APA 7.

Se detalla la búsqueda y selección de la literatura especializada.

Tabla

Tipo de Fuente	Artículo	Gestor Bibliográfico	Scielo
Título	La dimensión religiosa de la ecología. La Ecología profunda como paradigma.	Año de publicación	2015
Autor (es)	Valera, L.	Vol, Ed, p.	58(4) 399-419 ISSN 0717-6295
URL	https://www.scielo.cl/pdf/tv/v58n4/0049-3449-tv-58-04-0399.pdf		
Tipo de Fuente	Artículo	Gestor Bibliográfico	Scielo
Título	Conocimiento y percepción del calentamiento global en jóvenes del bachillerato	Año de publicación	2015
Autor (es)	Espejel, A y Flores, E	Vol, Ed, p.	6(6) 1277-1290 ISSN 2007-0934
URL	http://www.scielo.org.mx/pdf/remexca/v6n6/v6n6a11.pdf		
Tipo de Fuente	Artículo	Gestor Bibliográfico	Scielo
Título	Religión, medioambiente desarrollo sustentable.	Año de publicación	2017
Autor (es)	Cruz, J y Mallimaci, F.	Vol, Ed, p.	60, 72-86 ISSN: 1900-5180
URL	https://journals.openedition.org/revestudsoc/682		
Tipo de Fuente	Artículo	Gestor Bibliográfico	Dialnet
Título	El Papa Francisco ante el cambio climático.	Año de publicación	2017
Autor (es)	Bellver, V.	Vol, Ed, p.	11(2), 243-262 ISSN: 1887-0287
URL	https://egap.xunta.gal/revistas/AC/issue/view/265/424		

Tipo de Fuente	Artículo	Gestor Bibliográfico	Google Académico
Título	El cambio climático un problema económico.	Año de publicación	2017
Autor (es)	Ambrogi , R.	Vol, Ed, p.	4(8), 107-117 ISSN: 2308 – 782X
URL	https://lamjol.info/index.php/REICE/article/view/3059		

Criterios de Inclusión y Exclusión:

Criterios del Inclusión

Filtro por palabra clave: Las palabras claves fueron: Cuidado de la casa común y compromiso cristiano.

Filtro por publicación: Se utilizó publicaciones desde 2015 hasta 2020.

Filtro por área: Se utilizó de acuerdo al tema de trabajo de investigación: Religioso y ambiental.

Filtro por idioma: Se seleccionó textos en idioma español.

Criterios de Exclusión

Filtro por palabra clave: No se utilizó las palabras: Amor, familia y sacramentos.

Filtro por publicación: No se utilizó publicaciones anteriores al 2015.

Filtro por área: No se utilizó según el área: Derecho y Antropología.

Filtro por idioma: No se seleccionó publicaciones en los idiomas distinto al español.

Capítulo IV: Conclusiones y Recomendaciones

Conclusiones

El compromiso cristiano que inculca la Encíclica Laudato Si, parte por una conversión, un cambio, en nuestra forma de vivir y cuidar a la naturaleza. Todos debemos estar comprometidos con la conservación de nuestro medio ambiente, asumiendo una responsabilidad de custodiar la creación dejada por Dios.

El cambio climático ha sido provocado por la acción humana, por su ambición y consumismo tecnológico desmedido, pensando que la felicidad está en el poder. Hizo un uso indiscriminado de los recursos animales y vegetales que nos brinda la naturaleza, perjudicando al hombre mismo, especialmente a los pobres, que no tienen la posibilidad de transformar la materia prima que poseen, en productos que reviertan en la satisfacción de sus necesidades.

El problema de la contaminación, ocasionado por la decadencia moral ambiental del hombre, al pretender ser el centro de todas las actividades, con el único objetivo de obtener beneficios económicos y no identificarse con el sufrimiento de la tierra, olvidándose que formamos parte de la ecología y compartimos la espiritualidad divina.

Está en manos de la humanidad frenar el avance catastrófico de la contaminación, mediante un diálogo familiar, comunal, nacional e internacional. Este diálogo constituye una herramienta eficaz de participación en las decisiones en relación al cuidado de nuestra casa común, la tierra.

Recomendaciones

A las personas, comprometernos a la protección y conservación de nuestro medio ambiente, cambiando nuestros hábitos de consumo, evitando la sobreproducción de basura, frenando la depredación de los mares y bosques, fortaleciendo la conciencia de austeridad y reserva y construyendo nuevos hábitos de cuidar a la naturaleza.

A las autoridades políticas, actuar con prontitud, utilizando canales y estrategias como el diálogo que permite la solución del problema en conjunto, empleando políticas de solidaridad y cooperación real entre naciones, buscando siempre el bien común, evitando en lo posible el afán de grandeza y poderío, utilizando los recursos mesuradamente, identificándonos con la naturaleza y por ende con los países considerados pobres.

A las autoridades eclesiásticas, difundir la Encíclica Laudato Si y promover encuentros a través de talleres, foros y debates. El tema del cuidado del medio ambiente es un tema cristiano, dado que se refiere a la creación de Dios.

A los docentes, fijar en los modelos educativos no solo información científica y objetiva acerca de la naturaleza, sino ser los principales agentes, formadores de hábitos de carácter práctico en relación a la naturaleza, sus especies, y lo maravilloso que significa formar parte de este ecosistema.

Referencias Bibliográficas

- Alvarez, J. C. (2016). *Relación entre ecología y vulnerabilidad en la Encíclica laudato Si, del Papa Francisco* [Tesis para optar a teólogo, Pontificia Universitas Comillensis Matriti]. <http://hdl.handle.net/11531/13793>
- Alvarez, F. L. (2015). El cuidado de la casa común y el agua como derecho fundamental. *Revista Javeriana*, 162 (818), 7-1
https://www.javeriana.edu.co/documents/15832/5510469/SEPARATA_LAUDATOsi.pdf/2ad8749c-c5e1-428a-b6ff-ad1180e1fa60
- Bellver, V. (2016). El Papa Francisco ante el cambio climático. *Administración y ciudadanía*, 11(2), 246-261. <https://egap.xunta.gal/revistas/AC/issue/view/265/424>
- Chuvieco, E. (2017). La conversión ecológica en Laudato Si y en la tradición cristiana. *La Albolafia. Revista de humanidades y cultura*, 10, 27-42.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6040196>
- Espejel, A. y Florez, A. (2015). Conocimiento y percepción del calentamiento global en jóvenes del bachillerato. *Revista mexicana de Ciencias Agrícolas*, 6(6), 1277-1290.
<http://www.scielo.org.mx/pdf/remexca/v6n6/v6n6a11.pdf>
- Flores, C. (2018). *La Conciencia ecológica: una propuesta, desde la Laudato Si, del Papa Francisco* [Licenciado en teología, Universidad Católica Sedes Sapientiae].
http://repositorio.ucss.edu.pe/bitstream/handle/UCSS/535/Flores_Cynthia_tesis_bachiller_2018.pdf?sequence=3&isAllowed=y

- Gonzales, G. E. (2020). Educación para el cambio climático. *Perfiles Educativos*, 42(168), 157-173. <http://www.scielo.org.mx/pdf/peredu/v42n168/0185-2698-peredu-42-168-157.pdf>
- Múnera, A. (2015). Moral crisitiana al servicio de la humanidad. *Revista Javerina*, (818), 13-19. https://www.javeriana.edu.co/documents/15832/5510469/SEPARATA_LAUDATOSi.pdf/2ad8749c-c5e1-428a-b6ff-ad1180e1fa60
- Pineda, D. A. (2015). De un antropocentrismo despótico a una ecología integral. *Javeriana* (818), 65-78. https://www.javeriana.edu.co/documents/15832/5510469/SEPARATA_LAUDATOSi.pdf/2ad8749c-c5e1-428a-b6ff-ad1180e1fa60
- Sarmiento, A. J. (2015). Perspectivas para una espiritualidad ecológica en la Encíclica Laudato Si. *Javeriana*, (818) 105-11. https://www.javeriana.edu.co/documents/15832/5510469/SEPARATA_LAUDATOSi.pdf/2ad8749c-c5e1-428a-b6ff-ad1180e1fa60
- Valera, L. (2017). La dimensión religiosa de la ecología. La ecología profunda como paradigma. *teología y vida*, 58(4), 399-419. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/tv/v58n4/0049-3449-tv-58-04-0399.pdf>